

El caso de los caficultores

LA POLITICA COMO OPRESION

Alberto Micheo

Quien habla de una crasa incapacidad organizativa en Venezuela, miente. Hay una organización que funciona con eficacia absoluta. Es la política. En toda competencia donde se presenta gana. ¿Y en qué organización deja de estar presente?

Acabamos de verle actuar y ganar en San Cristóbal. Se trataba de la celebración de la 10a. Convención Nacional de Caficultores: La Asociación Venezolana de Caficultores (A.V.C.). Objetivos: Análisis de la situación del sector cafetero, problemas actuales de la caficultura, informe de los directivos salientes de la asociación y elección de una nueva Junta Directiva para los próximos tres años. Objetivos puramente socio-económicos para el mejoramiento del gremio y de la producción de este rubro importante de la agricultura.

Hay que resaltar que el sector del café es uno de los más significativos dentro del sector agrícola. Es uno de los escasos rubros que no solamente auto-

abastece al país, sino que mantiene una cuota fija de exportación. Y posiblemente el que mejor mantiene la tradicional cultura agrícola venezolana. Los gobiernos y sus peones partidistas deberían ser los primeros en preservar al sector de todo elemento que distorsionara su desarrollo como gremio y como productor.

Lo que se vio en San Cristóbal fue decepcionante. Una lucha estéril entre los dos partidos políticos dominantes impidió el estudio del programa de análisis y proyección de la producción cafetera. La argumentación estuvo al margen de los objetivos del gremio y de los estatutos que la rigen. Terminó con una componenda mutua negociando los puestos de la nueva Junta Directiva con un acuerdo anti-estatutario de rotación de la presidencia cada seis (6) meses.

Los pasos que culminaron en esta conclusión fueron realmente folklóricos. Uno se pregunta si los políticos realmente toman en serio el desarrollo del país.

Comenzaron con una doble convención: Una, la oficial, dominada por los copeyanos del período anterior, en el Círculo Militar; y otra, dominada por los adecos, en el Hotel Tamá. Ante el dominio de los copeyanos, los adecos mostraban su capacidad de posible división del gremio.

Dentro de la asociación existe también un movimiento incipiente que intenta rescatar al gremio de esa opresión política y devolverlo a sus propios objetivos gremiales. Se denomina El Frente Gremialista. Estaba presente en la convención oficial. Ya lleva dos períodos presentando plancha propia sin admitir componendas con ningún partido. Son el blanco de las iras de los dos partidos. Ante la simple posibilidad de que este grupo pudiera ganar una votación, los dos partidos rivales no han tenido inconveniente en aliarse para presentar una plancha única.

Planteada así la situación con dos convenciones paralelas ya no tenía sen-

DESDE MI PUEBLO

Socorro Quintana

La situación del pueblo en el interior de Venezuela es bien difícil. En un barrio de Ciudad Bolívar, de quinientas familias, había más de trescientas con un total de más de setecientos desempleados. ¿Cómo pueden vivir?

Ahora desde La Urbana, un pueblo del occidente del Estado Bolívar, de esos que ni sabemos dónde quedan, donde viven 690 habitantes, 115 familias con un promedio de 6 habitantes por familia, nos llegan unas instantáneas que hemos querido compartir. Para devolver la voz a aquéllos a quienes se les ha quitado. (N. de la R.)

En el Distrito Cedeño se encuentra ubicado el pueblo "La Urbana". El paso tranquilo del Orinoco a sus pies y las bellezas naturales que circundan al pueblo, nos invitan a la lucha, lucha para una vida digna y humana.

Cruzando Maniapure y entrando en Las Guabinas ninguna señal nos anuncia el pueblo. Sin embargo, sólo a 30 Km. podemos encontrarlo. Permanece incomunicado por falta de vía de acceso, sobre todo en el invierno. Esta carencia de medios de comunicación hace más dura y difícil la vida de la gente.

Unos pocos ganaderos se benefician de la sabana. Una gran mayoría vive de la agricultura, podríamos decir,

conqueros de "isla". Cada invierno abandonando la tierra, cubierta por el Orinoco, esperando baje la crecida para acomodar la tierra y sembrar los cultivos. Los más abundantes son: maíz, algodón, tabaco y patilla. Mientras el hijo del pueblo ve reducida su tierra para la siembra, los terratenientes y hacendados de Caicara y otras partes van cercando la sabana. Sólo en dos años hemos podido ver cómo han aumentado las cercas que identifican la propiedad. ¿Ignorancia? ¿Abuso de viveza? La verdad es que los campesinos se van quedando sin tierra.

Las islas del Orinoco son fértiles. El calvario del agricultor comienza al vender sus productos. El algodón se lo

tido el tratar los problemas de la caficultura. Entran los políticos profesionales aunque sean ajenos a la agricultura. Los problemas cafeteros quedan relegados. Y comienzan a funcionar argumentos ideológicos politiqueros: "Hay que salvar la unidad", "En un momento de crisis del país, los caficultores no podemos dar la mala nota de la división, etc."

Una vez puesto el problema a este nivel, las decisiones se toman fuera de la caficultura y de los delegados de las seccionales. Empiezan las llamadas de los políticos profesionales a Caracas. Por fin, una llamada de Caracas de un alto dirigente adeco ordena a los suyos entenderse con los copeyanos y formar una plancha unitaria. (No importa quién sea elegido). Y sale el acuerdo en una plancha original: Presidente y Vice-presidente de cada partido respectivamente y con el compromiso de intercambiar los puestos cada seis (6) meses. A ningún político se le ocurre mirar si esto entra dentro de los Estatutos legales de la A.V.C. Un acuerdo politiquero está, al parecer, por encima de toda norma legal.

Los partidos políticos buscaban la unanimidad para que no quedara constancia de ninguna disidencia. Para ello ofrecieron algún puesto al Frente Gre-

mialista. Estos se mantuvieron firmes y presentaron su propia plancha gremialista. Quisieron dejar constancia de que en la asociación se mantiene todavía viva una pequeña llama de libertad. Una vez logrado el acuerdo adeco-copeyano, el trato a este grupo fue aplastante. No les concedían derecho de palabra; declaraban "fuera de orden" a cualquier comentario crítico; con la verborrea típica de los politiqueros quedaron catalogados como "grupúsculo anarcoide y visionista"... En el momento de las votaciones quedaron aplastados, pero con la cabeza alta.

A pesar de esta realidad dominante, se notó un claro descontento en muchos delegados de base, hastiados de tanta politiquería y se retiraron en protesta antes de las votaciones. A pesar de ser partidarios de alguno de los dos partidos políticos, comienzan a darse cuenta que la política tiene su ámbito propio y no debe interferir otras áreas. Junto con el Frente Gremialista son la esperanza gremial del futuro.

CONSECUENCIAS

El café en Venezuela es un monopolio estatal. No hay comercialización libre. El Fondo Nacional del Café es el único comprador. La A.V.C. es el gremio

que agrupa a todos los productores del país que producen y venden su cosecha al Fondo. Entre ambos debería existir una sana competencia para el desarrollo del sector. Para una sana presión gremial en favor de sus intereses es indispensable una básica autonomía. Al Fondo no le interesa esta posibilidad. Una asociación autónoma podría enturbiar su actuación. Podría criticar su política cafetera, los precios al productor, retardos en los pagos de la cosecha, demoras en los créditos, etc. De ahí su interés en controlar al gremio.

La política, dentro del gremio, es su gran instrumento de control. Un gremio controlado por dirigentes del mismo partido del Fondo, poca agresividad va a ejercitar. Y si es dominado por el partido de oposición, tampoco le es problema, porque sus reclamos son considerados como una comprensible oposición política y así se lo hacen ver a la opinión pública. De esa manera, todos los reclamos, por más objetivos que sean desde el punto de vista de la producción y del gremio, nada valen. El que paga todo es el pequeño productor y el campesino que se encuentra indefenso y relegado.

Las formas concretas de ese control político paralizante son trágicas o

llevan sin dificultad, sólo que deben aceptar los precios. Mientras a ellos se lo pagaron este último año a Bs. 1 y a 1,50, el comprador lo vende en Puerto Ayacucho a Bs. 3 y con suerte a 3,50. Este precio es aumentado al llegar a Maracay. El campesino que conoce esto siente el fracaso de su trabajo. Esta es una de las razones por las cuales se deja de cultivar.

El maíz apenas si lo cultivan, no sólo por el pago, sino por la dificultad del transporte. Como dicen los agricultores, no podemos trabajar para que el Orinoco se lo lleve. Igualmente sucede con las patillas, o las venden regaladas o se pierden ¿Dónde está la Reforma Agraria o la protección al campesino?

Con esta manera de funcionar los ingresos del pueblo, nos podemos imaginar cómo se vivirá. Esta realidad no puede ser tomada en cuenta por los transportistas de alimentos, quienes duplican el costo de sus mercancías, porque el transporte es muy caro. Tal vez algunos pensemos que la leche y la carne serán baratas porque se producen y, sin embargo, son alimentos que no están al alcance del pueblo. Con la disculpa del alumbrado eléctrico no pueden tener cavas y la leche y las reses son enviadas a Puerto Ayacucho. Con los quesos se saca más real y la carne allí se vende más cara. ¿Qué importa que los niños estén desnutridos o que los adultos tengan que abandonar el pueblo?

El pueblo tiene escuela. Se da clase en ella, porque no hay más remedio. El director dice que ya se le ha seca-

do la lengua de tanto reclamar las condiciones deprimentes en que se encuentra. Sin embargo sí supimos que la partida asignada para reparaciones fue gastada, porque por las lluvias el pueblo estaba incomunicado. ¿Se acordarán de nosotros en el 85? Esperamos que sí.

Al terminar el sexto grado se presenta el problema de continuidad. Muy pocos son los adolescentes o jóvenes que pueden estudiar en Caicara o en la ciudad, por carecer de recursos económicos. En el gobierno anterior construyeron una R-3, pero nunca se intentó crear un Básico o una Escuela Agrícola. Se han agotado las conversaciones con las autoridades. A pesar de ello 36 alumnos quedarán sin estudiar después de terminar su 6o. grado. Hay una promesa: en el 85 se terminará de construcción y se asignará el personal. El compromiso fue asumido por el Secretario General del Gobernador del Edo. Bolívar.

Han pasado 10 años de absoluto olvido por parte de los gobiernos de la realidad de este pueblo, como de toda esta zona. Los problemas podrían resolverse: con la construcción de la carretera, aplicar la Reforma Agraria y la ley de educación. O algo más sencillo, considerarnos venezolanos, hechos para vivir y no para sufrir.

Al Gobernador del Estado Bolívar, Dr. Edgar Vallée Vallée se le han presentado todas estas necesidades, como también a otras instituciones como INCE e INAGRO. Se cuenta con el apoyo incondicional, de acuerdo a sus necesidades, de INCE-IGLESIA.



cómicas, según el espíritu con que se le mire. Por ejemplo, en el período anterior eran gobierno los copeyanos. Naturalmente el Director Gerente del Fondo y sus funcionarios eran copeyanos. Al llegar la Convención de la Asociación de Caficultores iba como presidente de la plancha nada menos que un funcionario del mismo Fondo. No importa que ni siquiera estuviera inscrito en la Asociación —cosa estatutaria para aspirar a cualquier cargo— y fue elegido con los votos de los adecos. Se aliaron para evitar la remota posibilidad de que ganara el Frente Gremialista. Este año se presentó otra situación tragi-cómica. El mismo que en el gobierno anterior fue Director Gerente del Fondo Nacional de Café, fue presentado para presidir la plancha negociada del gremio... Por cierto que no había sido muy exitosa su actuación y los caficultores estaban muy molestos con ello... Sin embargo, salió electo. Al finalizar la convención, un campesino del Frente Gremialista le lanzó una pregunta que tuvo el silencio por respuesta: "Doctor, si cuando tenía todo el poder nos dejó a los caficultores en la miseria, ¿qué podemos esperar ahora que está sin poder y en la oposición?"

LA MAQUINARIA POLITICA

Ante estos hechos se presenta la pregunta lógica: Los delegados a la convención ¿no son quienes con sus votos avalan tal situación? Ciertamente sí. Pero el control político empieza desde las bases; desde la elección de los delegados mismos a la convención. Veamos cómo funciona todo el proceso.

La Asociación Venezolana de Caficultores (A.V.C.) está organizada en Seccionales Regionales en todo el país.

Cada seccional elige sus delegados a la convención, según su número. Allí comienza la maquinaria politiquera. Todos sabemos que en este país el canal de todos los beneficios —que son derechos por ser ciudadanos— se reciben de hecho de funcionarios políticos: Fondo Nacional de Café, ICAP, Consejos Municipales, etc. El funcionario de turno concede los beneficios con criterios políticos. Los copeyanos a los copeyanos preferentemente y los adecos a los adecos. En el mundo del café la base de todo son los créditos... Quien necesita un crédito lo recibe si es o se hace de tal partido. En nada se considera si tiene capacidad de devolución... Pero eso tiene un precio: fidelidad al partido. Y si no paga el crédito, mejor. Ya está amarrado, porque de lo contrario lo rematan. Lo que es un derecho ciudadano, lo convierten en una dádiva personal.

De esa manera se forma una clientela incondicional. En los pueblos del interior esto es lo normal a todo nivel. Los políticos populares saben la situación de cada quien y están presentes en todo. Ellos mismos, aunque no se dediquen al trabajo cafetero, se hacen productores. ¿Qué funcionario no puede comprar una finquita con un caporal que se la lleve? De esa manera se hacen presentes en las elecciones, ya sea personalmente o patrocinando una plancha de su conveniencia. Y miran quién y por qué votan... Y salen delegados amarrados. Así, toda la convención está amañada desde su origen.

Por lo menos en el mundo del café la concesión de créditos normales, de forma que parezcan dádivas políticas, es el bozal de control muy eficaz. Más aún, pareciera que a esos funcionarios políticos les interesa que esos créditos no se devuelvan. Conocemos el caso de una empresa cafetera que quiere salir de ese círculo vicioso. Convenció a sus asociados que los créditos hay que devolverlos. Efectivamente el primer año de su actuación logró que los créditos de Suministros logrados del Fondo se devolvieran íntegros el mismo día de su vencimiento con sus intereses. Fue un ejemplo único en Venezuela a nivel campesino. Se esperaba un reconocimiento. La realidad fue sorprendente. Se enteraron que hubo una reunión de alto nivel, entre varios organismos oficiales que tienen que ver con café, con el siguiente tema:

"¿Qué hacemos con esa empresa que ha pagado todo?"

REFLEXIONES

Estas formas de actuar de los partidos políticos, se repiten en otros sectores claves en la conducción del país. Al reflexionar sobre la situación crítica en que nos encontramos, se nos presenta esta clave que hasta da miedo explicitar. ¿No será ésta organización partidista la causante principal de nuestro sub-desarrollo socio-económico y de la crisis actual? Porque allá donde ha habido alguna decisión trascendental y fatal ha estado presente el peso del ingrediente partidista: en la economía nacional, en la organización sindical, en las asociaciones gremiales, y hasta en los grandes desfalcos de los últimos años.

Es una organización omnipresente y eficaz. Cualquiera diría que han sufrido un auténtico lavado de cerebro. Para ellos la política es una unidad en sí, al margen del bienestar objetivo de la sociedad. Una discusión presenciada entre un caficultor y uno de los delegados políticos —un concejal— fue reveladora de lo que decimos. Ante las marrullerías que este delegado político propiciaba para bien de su partido, un caficultor se le enfrentó:

— ¿Cómo es posible que defindas esas posturas que nos hundan a los caficultores y a los que tú mismo representas?

— Mira, mi hermano, yo soy político; yo no vivo de la caficultura ni me eligieron concejal los caficultores. Yo defiendo al partido que me dio el puesto; por ahí voy a subir..., caiga quien caiga...

Y claro, en este caso cayeron los caficultores, como en otras casos caen los obreros y tantos otros que realmente trabajan por el bienestar del país... Una organización social autónoma de la política partidista la hacen inviable, a pesar de ser base fundamental para el desarrollo de un pueblo. ¿No existirá alguna instancia suprema capaz de castigar esta actuación opresora? La respuesta es terrible: No la hay. En Venezuela desde el último campesino hasta el supremo jerarca de la Judicatura cae bajo la férula de esta organización. Por eso, quien diga que en Venezuela no hay capacidad organizativa, miente...

